

¿Qué es el MPN?

En el año 1961, durante el ejercicio del primer gobierno provincial constitucional del Neuquén, se creó un partido político provincial: el Movimiento Popular Neuquino, que fue fundado en la ciudad de Zapala el 4 de Junio debido, fundamentalmente, a la proscripción del Partido peronista, al que pertenecía la mayoría de sus adherentes de origen popular.

Con el apoyo y conducción de los ex - intendentes municipales peronistas, desplazados de sus cargos por la Revolución Libertadora de 1955, señores Agapito Cortez Rearte de Neuquén Capital, Alfonso Creide de San Martín de los Andes, Amado Sapag de Zapala, Miguel Ganem de Junín de los Andes, Emilio Pessino de Chos Malal y Felipe Sapag de Cutral - Có, se determinó que en los objetivos, programas y estatutos del nuevo partido político se propulsaría fundamentalmente mejorar el nivel de extrema pobreza y abandono de los pobladores de Neuquén y de la Patagonia, inspirándose en la justicia social (salud, educación, trabajo y vivienda); defender los recursos naturales, expoliados por el centralismo porteño e impulsar la práctica real del federalismo establecido en la Constitución nacional.

El Movimiento Popular Neuquino aspiraba, también, a constituirse en un partido político provincial independiente de los grandes partidos nacionales, cuyas acciones e intereses respondían sólo al desarrollo de la Pampa Húmeda, donde se ubicaba la mayoría de los votantes del país, y olvidaban así integrar la Patagonia a la Nación. Nunca se interesaron por el desarrollo y doblamiento de esta zona del sur argentino, a no ser para aprovecharse de sus recursos hídricos, energéticos y de sus mejores tierras.

Después de más de 40 años de trayectoria, el MPN se ha transformado en el único partido político que ha gobernado la provincia desde 1961, habiendo ganado todas las elecciones para gobernador a las que se presentó, y es el único partido provincial en el país que ingresa al siglo XXI en esta condición.

Más Información

El **MPN** se originó gracias a dos vertientes: la política y la gremial.

La política estaba formada por el apoyo de muchos intendentes peronistas que ya tenían experiencia política. La gremial, por su parte, se gestó, preferentemente, en la huelga de YPF de los años '50 donde los Sapag apoyaron abiertamente a los obreros huelguistas.

Esta alianza generó una identidad formada con tres componentes: una identificación con Neuquén, un adversario (el gobierno nacional que tenía postrada en el olvido a la provincia) y un proyecto.

Pero más allá de las alianzas que dieron origen al MPN, su permanencia estuvo cimentada en realización de obras, en una provincia carente casi por completo de ellas.

Esta permanente acción acuñó el slogan de "obras y no palabras", usado por muchos años en las diferentes campañas eleccionarias del MPN.

MPN, el cambio permanente

El Movimiento Popular Neuquino nació, como se sabe, como una forma de eludir la proscripción al peronismo ejercida en el país de manera más o menos culposa por todo el resto del espectro político.

A principios de los '60, era muy distinto el país: se pensaba en la Argentina potencia, en un país generoso y abastecedor del mundo. En ese contexto, para Neuquén todo era futuro, hasta el presente. Y el MPN salió al ruedo con una consigna bastante simple: construir una provincia que tenía sólo un par de años de existencia institucional.

Ahora, comenzado el tercer milenio de la humanidad más o menos civilizada, en un país con una deuda pública de más de 120 mil millones de dólares, en un contexto globalizado, ha cambiado casi todo. Sin embargo, el MPN continúa gobernando. Y aquí está uno de los principales desafíos para entender este partido tan singular ¿es una adecuación y renovación permanente lo que ha posibilitado este fenómeno de continuidad?.

No cabe duda de que una de las características del MPN es contar con una base ideológica (populista) tan amplia y vaga (con conceptos generales como el federalismo, el humanismo, la justicia social) que le ha permitido ejercerla una alta dosis de pragmatismo.

En realidad, el MPN ha producido en un ciclo histórico un devenir similar al protagonizado por el Justicialismo. Nacido de la misma fuente, no dudó en mimetizarse con el aggiornamiento doctrinario impuesto por Carlos Menem en el PJ, cuando llegó el momento de desregular y privatizar; como tampoco le tembló el pulso para frenar esa misma onda cuando ya no era conveniente para su estrategia de ganar elecciones. La historia del MPN en el gobierno -tal vez la única que permitirá juzgarlo- se ha circunscripto a sólo tres gobernadores: Felipe Sapag, Pedro Salvatori y Jorge Sobisch. De los tres, en los últimos años ha prevalecido finalmente Sobisch, actual gobernador. También ha sido el político capaz de hablar de privatizaciones y ajuste del Estado a principios de la década del '90; para después hablar de una instancia superadora de ese ejercicio en la primera década del tercer milenio.

El MPN ha cambiado tantas veces como lo creyó necesario para seguir gobernando: esta tal vez

